



Como continuación de su **enseñanza en el templo**, Jesús pronuncia un largo discurso sobre el futuro destino de Jerusalén y de su templo, para pasar luego a predecir **«lo que le va a suceder al mundo»** (Lc 21,25-36).

Todos los evangelistas tratan de **un largo discurso** pronunciado por Jesús hacia finales de su ministerio público **sobre la crisis** con la que se va a enfrentar la ciudad de Jerusalén y «esta generación». Es posible que se haya compuesto ese discurso con una serie de dichos aislados que Jesús habría pronunciado en diferentes ocasiones.

5-6: *En aquel tiempo, algunos ponderaban la belleza del templo, por la calidad de la piedra y los exvotos. Jesús les dijo:
-Esto que contempláis, llegará un día en que no quedará piedra sobre piedra: todo será destruido.*

Son los discípulos los que hablan. Jesús acaba de advertirlos del peligro de los fariseos y los letrados: *"guardaos de los letrados"*(20,46) Los discípulos no entienden nada de la nueva perspectiva del Reino.

Serían los miembros más observantes de su grupo. Los que se sentirían bien en cualquier religión que les ofreciese seguridades. Los que siguen plenamente identificados con las estructuras sociales, políticas y religiosas de Israel. Se quedaban boquia-

biertos ante tanta belleza y magnificencia. **Su fe, su religiosidad se apoya en estas piedras.**

Jesús les echa un jarro de agua fría. Ya anteriormente por tres veces ha descrito la destrucción del Templo. **Es la caducidad de todo.** Dios no quiere edificios que apuntalen el poder, sino **"tiendas funcionales"** que presten el servicio en este peregrinar por la tierra.

NO QUEDARÁ PIEDRA SOBRE PIEDRA

Estas palabras rompen la insensibilidad y el autoengaño que se vive alrededor del templo. Se creían que iba a permanecer eternamente la presencia de Dios allí. **Se creían satisfechos** de aquella manera de vivir la religión sin acoger la justicia y escuchar el clamor de los que sufren.

También a nosotros estas palabras de Jesús nos sitúan en la realidad de las cosas. **Nada humano es eterno.** Solo Dios lo es. Por tanto, es absurdo dejar que el corazón quede **atrapado por las cosas**. Todo es provisional y **vamos caminando de un provisional a otro**. Si caminamos en deseos de tener y acaparar lo que sea, esperando que nos llene y nos salve, quedaremos defraudados por **el vacío** que contiene y **la insatisfacción** que nos crea. Y así nos llevamos la vida corriendo detrás de lo caduco y temporal.

- *¿Donde pongo el fundamento de mi vida?*
- *¿Me siento inseguro cuando las cosas, las costumbres ya sean religiosas o profanas, las ideologías cambian o se desvanecen?*

7 *Ellos le preguntaron:
-Maestro, ¿Cuándo va a ser eso?, ¿y cuál será la señal de que todo eso está para suceder?*

Es verdad que la pregunta entra en la lógica del fin y la destrucción: **el cuando y los signos.**

El evangelio de Lucas sigue al de Marcos, (Mc 13,1-13) que se escribió con anterioridad. Marcos se escribe entre **el año 65 al 71**, en medio de todo este

caos. El evangelista pretende animar a sus cristianos y decirles que **está llegando el mundo nuevo de Dios**, que el mundo viejo de las tradiciones judías se está autodestruyendo.

8-11 *Él contestó: - «Cuidado con que nadie os engañe. Porque muchos vendrán usurpando mi nombre, diciendo: "Yo soy", o bien: "El momento está cerca; no vayáis tras ellos.
Cuando oigáis noticias de guerras y de revoluciones, no tengáis pánico. Porque eso tiene que ocurrir primero, pero el final no vendrá en seguida.»
Luego les dijo:
- «Se alzaré pueblo contra pueblo y reino contra reino, habrá grandes terremotos, y en diversos países epidemias y hambre. Habrá también espantos y grandes signos en el cielo.*

Antes de la llegada del Reino, alerta. **Vendrá el engaño de muchos "mesías"**. Habrá muchos que prometan falsamente un "mundo nuevo", que dirán "yo soy la salvación". En tiempos de crisis surgen los exaltados y se aprovechan los astutos.

Desgraciadamente las guerras, terremotos,

miserias, catástrofes las habrá siempre. No estamos libres de una humanidad que camina con dolores de parto hacia el fin. Pero éste no será inmediato. **La salvación** no se realizará por un cambio brusco de la situación, sino por **una maduración lenta, por un proceso de desarrollo.**

QUE NADIE OS ENGAÑE

Cada época tiene sus falsos mesías. Los mesías de hoy son: "el dinero, el poder, el consumo, el aparentar..." Que no nos engañen.

Lucas alerta a las comunidades cristianas sobre posibles **signos engañosos** (falsos profetas, impostores, vendedores de utopías y paraísos, ficticios salvadores). Y en nuestro tiempo también abundan, dentro y fuera de la Iglesia.

En momentos de crisis, de conflictos, de cambio – sea cultural, religioso, político, psicológico, personal - aflora eso que llamamos **fiebre mesiánica** o escatológica. Se busca la salvación inmediata, liberación inmediata, solución inmediata. Y si no somos lúcidos nos dejaremos llevar por grandes despropósitos y nuevos mesías con pies de barro, **que nos apartan del evangelio.**

Hay que recuperar **el don del discernimiento** ante los acontecimientos históricos. Y no solamente históricos sino sencillos de la vida misma de cada día. El sentido común, - a veces el menos común de ellos-, nos lleva ante la baratija que se nos ofrece como modelos salvadores de tanta rutina y tedio: ropas, píldoras, cremas, coches, sexo... Y a pesar de nuestro **devoto consumo**, no acabamos de llegar a **la bienaventuranza prometida.** Los medios de comunicación (y sobre todo la TV) parecen una religión y difícilmente podemos huir de su templo.

- *¿En qué o en quien tengo apegado mi corazón? ¿Practico el discernimiento?*
- *¿Critico solamente pero no construyo? ¿Vocifero pero apenas siembro? ¿Condeno pero no ayudo a crecer?*

12-19 Pero antes de todo eso os echarán mano, os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y a la cárcel, y os harán comparecer ante reyes y gobernadores, por causa mía. Así tendréis ocasión de dar testimonio.

Haced propósito de no preparar vuestra defensa, porque yo os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente ni contradecir ningún adversario vuestro.

Y hasta vuestros padres, y parientes, y hermanos, y amigos os traicionarán, y matarán a algunos de vosotros, y todos os odian por causa mía.

Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá; con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas.»

En lugar de satisfacer la curiosidad de los discípulos sobre la fecha de la destrucción del templo, **Jesús los invita a no desanimarse** ante todo lo que tendrán que sufrir antes de que llegue el fin.

Los discípulos tendrán que aceptar las rupturas más dolorosas si se mantienen en la fidelidad

al seguimiento. Incluso un hermano entregara a su hermano... La adhesión a Jesús no se entenderá en un sistema cerrado por las ideologías y los fanatismos. La historia de la iglesia está llena de **mártires perseguidos** por los de su misma casa, raza o comunidad.

LA PERSECUCIÓN

Cuando Lucas escribe este texto tiene muy presente la **experiencia de la iglesia primitiva** que él describe en el libro de los Hechos. El testimonio firme y sincero, que en algunos casos (**Esteban, Santiago**) llegó hasta el **martirio**, es el camino que lleva a la auténtica salvación. Lucas anima a los miembros de su comunidad a seguir ese comportamiento. Pero no todos responderán así. El **abandono y la huida** también eran reales en aquellas primeras comunidades.

El mundo viejo quiere morir matando a los cristianos: os va a perseguir el estado, la autoridad religiosa, incluso la propia familia. Manteneos fuertes. **¡Cuántos luchadores** por las causas del evangelio (justicia, solidaridad, acogida a inmigrantes...) a través de la historia han encontrado fuerza en estos textos!

Estos consejos (más que consejos, avisos de urgencia, exhortaciones) van dirigidos, no contra los enemigos externos, sino contra los internos.

- *¿He sentido persecución, distanciamientos, críticas destructivas a causa de mi fe?*

LA PERSEVERANCIA

La constancia en la entrega y en el servicio nos llevara como discípulos a la verdadera maduración, a la salvación definitiva, que es la plenitud de vida para siempre.

Perseverar en la construcción de un mundo mejor lleno de catástrofes, desechos e injusticias. A veces tenemos una sensación de inoperancia e impotencia. Dios guarda silencio. **Los que tenemos que hablar con hechos somos nosotros.**

“Lo importante es **«perseverar»**: no desviarnos del Evangelio; buscar siempre el Reino de Dios y su justicia, no nuestros pequeños intereses; actuar desde el espíritu de Jesús, no desde nuestro instinto de conservación; buscar el bien de todos y no sólo el nuestro. **«Perseverar»** no es repetir de manera vacía palabras que ya no dicen nada, sino encender nuestra fe en contacto directo y personal con Cristo. **«Perseverar»** no es ponernos a la defensiva ante cualquier cambio, sino mantener la capacidad de escuchar la acción de Dios en nuestros días. **«Perseverar»** no es exigir a otros, sino vivir nosotros en continua conversión”. (Pagola)